



## RESEÑA

### TRAS LA HUELLA DE LOS PEI EN EL LABERINTO DE LA CULTURA ESCOLAR

*La utopía de los PEI en el laberinto escolar.* Rafael Ávila Penagos y Marina Camargo Abello, COLCIENCIAS, CIUP, PIIIE, Ediciones Antropos, 1999.

Jesús Ibáñez (1990) afirma, a propósito del texto *El tiempo de las tribus* de Michel Maffesoli, que “Los sociólogos sedentarios escriben *in absentia*. Desde el pasado si son de derechas. Desde el futuro si son de izquierdas. Sus escritos –porque no tienen nada que ver con ella– se reproducen, circulan y se consumen por fuera de la vida cotidiana y concreta. Los sociólogos nómadas, en cambio, escriben *in presentia*. En el presente y sobre el presente. Por eso sus escritos están impregnados de, e impregnan a, la vida cotidiana”. Esto es precisamente lo que han logrado Rafael Ávila Penagos y Marina Camargo Abello en su investigación publicada bajo el título de *La utopía de los PEI en el laberinto escolar*. Una investigación que respira el ambiente de la escuela, pero que también vuelve a ella con sugerencias, lineamientos y recomendaciones pertinentes para mejorarla.

La contribución fundamental de este estudio no radica solamente en sus resultados, sino en el hecho, por demás significativo, de movilizar la opinión pública y centrar la discu-

sión, desde el presente y sobre el presente, sobre la complejidad que reviste implementar políticas educativas en una escuela que, al decir de los autores, “está anclada en el pasado, débilmente articulada, es heterónoma, niega el conflicto, está cargada de discursos y prácticas retóricas, y vive en un clima institucional marcado por la emotividad y el afecto”, además de sentirse desbordada y, en ocasiones, inermemente frente a la multiplicidad de demandas, económicas, culturales y sicosociales, que tiene que enfrentar cotidianamente.

Si bien la mirada de los investigadores está orientada a detectar los principales obstáculos y facilitadores culturales en los procesos de construcción social de los PEI, su intención apunta a descifrar algunas claves para recorrer el laberinto escolar, justamente en una coyuntura particular en que las instancias directivas del sistema intentan, de manera abrupta y por ley, irrumpir en la trama cultural de la escuela, haciendo caso omiso de la historia personal y social de sus diversos actores y contextos.

Aunque los autores aclaran, desde un comienzo, que cabe distinguir “*Entre el PEI como proceso de construcción colectiva de una intencionalidad compartida por la comunidad; el PEI como documento escrito el cual puede ser resultado de una construcción colectiva, o de un asesor o asesores contratados para tal efecto; y el PEI documento como instrumento normativo destinado a orientar la práctica cotidiana de las instituciones educativas*”, es claro que su mirada está más atenta a las lógicas que subyacen los procesos de construcción social de los PEI, pero no tanto con el ánimo de reconstruir su trayectoria, cuanto de inferir las imágenes y concepciones que orientan la práctica de los maestros. Según ellos, la práctica pedagógica está orientada por concepciones que es preciso develar para vislumbrar prácticas alternativas.

Involucrarse, entonces, en el laberinto escolar pero, a la vez, tomar una cierta distancia de los discursos que circulan en la institución, fue la manera como procedieron metodológicamente los investigado-

---

res, para descifrar las claves y comprender las condiciones de recepción de la política oficial sobre los PEI. Su aparato metodológico impresiona por su seriedad y consistencia, desde la inmersión en los escenarios de trabajo, hasta la presentación de sus conclusiones, pasando obviamente por la construcción de los registros que sirvieron de base para su interpretación.

En el recorrido por este laberinto los investigadores practican un juego de acercamiento y distanciamiento. Acercamiento para seguir las huellas de los actores en los procesos de construcción de los PEI. Distanciamiento para interpretar teórica y críticamente los discursos de los maestros. En este proceso difícil de acercarse y alejarse, los investigadores ponen en evidencia *“La relación compleja y peculiar que los maestros construyen, en el orden simbólico, con la política de los PEI”* e identifican las principales tensiones que la visibilizan en el escenario institucional, entre la iniciativa de unos pocos maestros, y las prácticas rutinarias en que se encuentra

comprometida la mayoría. Es a través de estas iniciativas que, según los autores, *“se asoma la esperanza en una escuela mejor”*.

Entre los facilitadores más importantes para la reconstrucción de la institución escolar, el estudio destaca el enorme apetito de saber que manifiestan los maestros y la amplia capacidad de liderazgo que revelan algunos de ellos. Y entre los obstáculos más significativos destacan la incompetencia para el trabajo en equipo y la estructura real de los procesos decisorios en un modelo de organización vertical y autoritario que debe ser reconstruido.

Sus recomendaciones finales son, a la postre, algunas claves más para recorrer el laberinto de la cultura escolar: diseñar procesos de participación en el proceso de elaboración de las políticas educativas. Poner en mejores condiciones a sus actores protagónicos: los maestros. Diseñar y multiplicar modelos de re-educación y re-socialización de los maestros que apunten a la configu-

ración de saberes, actitudes, disposiciones y predisposiciones para el trabajo en equipo. Potenciar la capacidad de innovación endógena de la escuela. Diseñar una política de articulación entre las Facultades de Educación y las escuelas reales que favorezca una retroalimentación mutua. E investigar y explorar otras formas metodológicas que puedan ayudar a racionalizar y dinamizar tanto los procesos de interacción entre los maestros como sus procesos de reflexión colectiva.

Las claves, sin embargo, para recorrer el laberinto de la cultura escolar no se agotan en este breve reseña. Si hemos mencionado algunas es con la intención de provocar a los docentes, a los investigadores, a los directivos y a los diseñadores de políticas a encontrar nuevas claves con la lectura del texto en su totalidad. Ojalá con la colaboración de sus autores.

**Elsa Castañeda Bernal**  
Consultora de la Fundación  
Antonio Restrepo Barco.